



S.A.U.C.E.

# Un proyecto de todos

## Informe Anual

# 2014

**Solidaridad, Ayuda y Unión Crean Esperanza**

Entidad declarada de utilidad pública en virtud de Orden de 14 de julio de 2003  
[www.sauceong.org](http://www.sauceong.org)

# Carta de la Presidenta

Queridos socios:

Otro año más os presentamos la relación detallada de proyectos, que hemos podido llevar acabo gracias a vuestra inmensa colaboración.

Como podéis comprobar, nuestra máxima prioridad ha sido durante este año, poner en marcha proyectos enfocados a la educación y formación; porque sin ella sería imposible que un país tan dañado como Camboya pudiera crecer.

Además desde la Prefectura Apostólica de Battambang se siguen desarrollando proyectos de sanidad, integración de personas con discapacidad, infraestructuras y todo lo que va unido a la acción pastoral.

Todos estos proyectos, los cuales están llenos de personas, seguirán su desarrollo gracias a vuestra generosidad; y al trabajo de todos los voluntarios y colaboradores que ayudan a Mons. Enrique Figaredo "Kike" en este esperanzador y gratificante trabajo.

Somos muy conscientes del esfuerzo que supone para todos ayudar a S.A.U.C.E., teniendo en cuenta las dificultades por las que está atravesando nuestro país, pero consideramos que la unión de dos países como Camboya y España se enriquece con esta familia.

De las historias más conmovedoras que hemos vivido este año, una de ellas ha sido la de Toy, que os animo a leer en la última parte de este informe.

Toy y tantos Toys, nos llenan de esperanza y fortaleza para seguir día a día luchando por continuar ayudando a Kike y a todo su equipo que viven todas las dificultades del día a día unidos a ellos.

Muchas gracias,



María José Gómez-Rodulfo Silos  
Presidenta  
ONG S.A.U.C.E.

# Un año más

S.A.U.C.E. es una familia, en la que todos somos voluntarios y todos son bienvenidos a aportar su granito de arena. Seguimos trabajando juntos y llenos de ilusión con el único objetivo de mejorar las condiciones de vida de los colectivos más vulnerables y desfavorecidos de Camboya y de concienciar a la población española sobre la importancia de este compromiso.

Desde nuestra fundación en el año 2001, desde siempre en S.A.U.C.E. hemos tenido presente dentro de todas las acciones que hemos llevado a cabo, principalmente en Camboya, los siguientes principios:

- El respeto y la defensa de los derechos humanos y las libertades fundamentales.
- El fomento del diálogo, la paz y la convivencia, el respeto de los modelos de desarrollo social y económico de otros pueblos y de sus intrínsecas particularidades culturales.
- El apoyo a las iniciativas dirigidas a la disminución de las desigualdades entre los pueblos.

La situación actual, y en concreto, la realidad de las ONGs que ayudan en países del tercer mundo, ha hecho que las acciones con un componente socioeconómico y de carácter autosuficiente, incluso influidas por aspectos innovadores, hayan incrementado considerablemente frente a acciones puramente asistenciales o de ayuda. En S.A.U.C.E también hemos redirigido nuestros esfuerzos en esta línea, con proyectos que nos generan nuevos recursos en campos tan diferentes como la hostelería, la producción textil o la agricultura. El impacto de estos proyectos en las comunidades es sustancial. Éste fue el primer objetivo en nuestro plan estratégico creado en 2013, y estamos orgullosos de haberlo conseguido.

El segundo objetivo para 2014 era la formación integral de los niños y jóvenes (más del 60% de la población del país), la potenciación de sus talentos y la creación de oportunidades para ellos. Esta generación es la que está llamada a ser el motor de Camboya en el futuro. Nuestra presencia y apoyo en guarderías, colegios, universidades y formacio-

nes profesionales demuestra que trabajamos con todos los jóvenes, atendiendo a las necesidades específicas de cada colectivo en particular.

Nuestro tercer objetivo y principio fundacional de S.A.U.C.E, sin duda impregnados por el espíritu de Monseñor Enrique Figaredo (“Kike”) y de la Iglesia en general, es la asistencia y acompañamiento de los colectivos marginados, principalmente aquellas personas con discapacidad física o mental. La capacidad de superación y ganas de vivir en estas personas es el motor que nos impulsa cada día a seguir trabajando, tanto los residentes del Centro Arrupe para Discapacitados (donde este año hemos incluido entre nuestras actividades una escuela de tenis) como los discapacitados y marginados en los pueblos, donde observamos mejoras en la calidad de vida de muchas familias.

Este año también pudimos, por fin y gracias a Caritas y a Manos Unidas en la campaña común contra el hambre en el mundo, traer de nuevo a nuestra escuela de baile Arrupe-Tahen a visitar a nuestros incontables amigos en España. Bailamos en 8 ciudades de España con más de 2.500 espectadores. Nuestros jóvenes bailarines fueron, una vez más, los mejores embajadores de su país, mostrando la alegría y colorido de su cultura a través de sus sonrisas y cariño, pero también siendo testigo vivo de los problemas que han dañado durante tantos años la sociedad camboyana.

Finalmente, queremos transmitir todos los que formamos S.A.U.C.E nuestro más sincero agradecimiento a todas las personas, entidades e instituciones que apoyan esta historia de ilusión y oportunidad que produce frutos en términos de AYUDA y ESPERANZA para Camboya.



# Proyectos

## PROYECTOS DE EDUCACIÓN

### Programas

- Programa de escolarización de niños en situación vulnerable: Anatha
- Programa de educación en pueblos remotos (apoyo a 17 colegios y más de 2.500 alumnos)
- Programa de becas universitarias con más de 120 beneficiarios
- Programa de informática de la Prefectura: en el Centro Arrupe, parroquias de Battambang y Taken, residencia de estudiantes Tep Im y centro de las Salesianas de Don Bosco
- Programa de becas en Kerala, India
- Programa de becas para estudiantes en el Centro Don Bosco de Phnom Penh

### Guarderías

- Guardería de Nikhum
- Guardería de Charabviel
- Guardería de Chomnaom
- Guardería de Keov Mony (Pursat)
- Centro de día de Taken
- Centro de día Petyeichi de las Hermanas de la Providencia en Battambang
- Apoyo a guardería en Anisakan, Birmania

### Centros de Estudiantes

- Mantenimiento de la casa de acogida Lidy
- Mantenimiento del hogar Metta-Karuna en Taken
- Mantenimiento del centro de costura y alfabetización Don Bosco en Battambang
- Apoyo a una casa de acogida en Phnom Penh

### Construcción y apoyo a colegios y a centros de formación profesional

- Construcción de los colegios de Pheas, Charroka y Adong Kontout
- Apoyo a los colegios de primaria y secundaria de Taken
- Apoyo a las escuelas de alfabetización en los poblados flotantes de Chnok Tru y Kompong Lueng
- Apoyo a los talleres de artesanías de Kompong Thom y Taken

## APOYO A PERSONAS CON DISCAPACIDAD

### Comunidades

- Apoyo a la cooperativa agraria de Otagnea
- Apoyo a la comunidad de discapacitados y sus familias en Prey Thom
- Apoyo a la comunidad de Rattanak Mondol
- Apoyo a la comunidad de Kumreang

### Centros y Programas

- Mantenimiento del Centro Arrupe para jóvenes con discapacidad (actualmente con 51 estudiantes)
- Proyecto "Outreach" de asistencia a personas con discapacidad

## DESARROLLO AGRÍCOLA E INFRAESTRUCTURAS

### Agricultura

- Explotación de la granja y tierras de arrozal en Taken
- Explotación de tierras de arrozal en Otagnea

### Infraestructuras

- Inversión en la instalación eléctrica del hogar de acogida en Taken
- Instalación de sala de ordenadores en templo budista

## SANIDAD Y AYUDA DE EMERGENCIA

### Ayuda de emergencia

- Programa extraordinario de apoyo a los desplazados camboyanos desde Tailandia
- Programa de reparto de arroz, leche infantil y alimentos básicos a familias sin recursos y en situación de emergencia alimentaria

### Programas de salud

- Mantenimiento del centro de salud PetYeiChi
- Mantenimiento del centro de rehabilitación Reab Peace
- Apoyo alimentario, sanitario y educacional a reclusos de la prisión de Battambang
- Apoyo alimentario, sanitario y educacional a enfermos de VIH y a sus familias
- Misiones médicas a pueblos remotos
- Programa de educación higiénicosanitaria en colegios y comunidades de la zona rural

## OTROS PROYECTOS Y ACTIVIDADES

### Higiene y medio ambiente

- Apoyo a talleres educativos en materia de medioambiente e higiene personal en colegios de provincia de Battambang

### Proyectos socioeconómicos

- Centro de formación y producción textil de "La Paloma"
- The Lonely Tree Café (café-restaurante en Battambang)



# Proyectos Destacados



ក ខ គ ឃ ង  
ច ឆ ដ ឈ ពោ  
ដ ប ម មេ ណា  
ក ខ គ ឃ ង  
ប ដ ម មេ ណា  
ប ដ ម មេ ណា  
ហ ម មេ មេ ណា

## Centro de Producción Textil "La Paloma"



Este proyecto socioeconómico pretende crear oportunidades de trabajo y un ambiente inclusivo para personas en riesgo de exclusión social y/o con discapacidad física mediante un centro de formación y de producción textil de punto y confección. Para la Prefectura Apostólica de Battambang, es una apuesta por la sostenibilidad económica de sus actividades humanitarias, así como la sostenibilidad social de sus beneficiarios.

El objetivo es crear una estructura de formación, inclusión y trabajo que proporcione una fuente de ingresos estable a personas socioeconómicamente vulnerables, la mayoría conocidas a través de los distintos proyectos sociales de la Prefectura. Estas personas se enfrentan a retos como la inmigración ilegal a Tailandia en busca de empleo, el abandono escolar de sus hijos por necesidad de apoyar a

la familia, dificultades de búsqueda de empleo por discapacidad, etc. El sector textil es la industria más grande de Camboya pero se concentra en la capital del país y en los alrededores de la ciudad, por lo que en Battambang es prácticamente inexistente y esto fuerza a muchas personas a abandonar sus familias en busca de empleo en la capital.

EL proyecto comenzó como colaboración entre un empresario español, concretamente de Zaragoza (Vicente Laborda), dedicado a la industria textil desde hace más de 50 años y dueño del centro de producción "IberAsia" en la capital de Camboya, Phnom Penh, y Kike Figaredo. Tras dar formación a un equipo inicial en su fábrica, se creó un pequeño taller en terrenos de la Prefectura, dando trabajo a unas 20 personas inicialmente, más de la mitad con discapacidad.

En paralelo se lanzó la construcción de una nave nueva gracias a la colaboración de Manos Unidas, quien financió su construcción y el acondicionamiento de instalaciones. IberAsia por su parte, proporcionó la experiencia, la maquinaria y asegura la compra del 100% de la producción del taller social. S.A.U.C.E. ha financiado los costes de montaje y mantenimiento del taller inicial, así como los costes de formación (salarios de aprendices y profesores), que siguen siendo considerables hasta que la producción llegue a niveles de sostenibilidad económica.



La nave nueva se inauguró a principios del mes de noviembre de 2014. En sus aproximadamente 3 meses de funcionamiento, el centro ha contado con una media de unos 60 beneficiarios empleados de los cuales una parte están en el periodo de formación y reciben un pequeño sueldo de apoyo de \$55 (en Camboya, el sueldo medio de un profesor es de \$40 al mes), equivalente a lo que ganarían en el campo normalmente, y sin apenas producir. Parte de los empleados son personas con discapacidad, y muchos otros son familiares de discapacitados (el objetivo es superar el 30% de empleados con discapacidad, pero todavía no se ha llegado a esa cifra).

Tras el periodo de formación, de un máximo de 3 meses, y una vez preparados, pasan a producción general donde su remuneración es según la producción que obtengan. Trabajando la jornada oficial de 48 horas a la semana, un operario es capaz de ganar más de \$200 al mes.

Los procesos principales son el tejido de las diferentes piezas de la prenda con máquinas semiautomáticas, y la confección (unión) de las piezas con máquinas de remallar. También existen funciones de reparación y pulido, control de calidad, así como de oficina (gestión de producción, contabilidad, etc.). Dependiendo de la condición, las personas con discapacidad pueden realizar distintas funciones y se hace todo lo posible por adaptar su condición a la función específica.

La capacidad del centro es de más de 200 empleados, y es el número ideal para garantizar la sostenibilidad y la generación de beneficios que serán reinvertidos en distintos proyectos sociales de la Prefectura Apostólica de Battambang. El gasto más importante del centro es sin duda la remuneración de la plantilla.



Debido a la incorporación de personas con discapacidad, el plan de viabilidad del centro asume una productividad media del 70% en comparación con la de la planta de IberAsia en Phnom Penh. Con esos valores, se asume una producción media de unas 1.500 prendas al año en tejido y unas 2.500 prendas al año en confección por persona. Actualmente no se está demasiado lejos de esos valores de productividad, con lo que no es descabellado pensar en que se superarán las previsiones iniciales.

Una vez que el proyecto sea rentable, los beneficios del centro serán destinados a diferentes proyectos humanitarios.



## Hogar de Acogida “Casa Lidy”



El hogar de acogida “Casa Lidy” tiene su origen en los años 80, tras el régimen de los Jemeres Rojos en Camboya. Pharrum, dueña de ésta casa, tras ver morir asesinados a sus padres y hermano consiguió recuperar la casa familiar de la que les habían despojado. Inspirada por el espíritu de solidaridad y generosidad de su tía Lidy (religiosa Hermana de la Providencia), con la que se había criado, Pharrum decidió abrir su casa como centro de acogida para niños pobres de la zona. Esta casa está situada a pocos metros de la Prefectura Apostólica de Battambang.

Como católica de la parroquia de Battambang contó desde el primer momento con el apoyo de la Iglesia y de su párroco, el Padre Bernard. Con la llegada de Monseñor Enrique (“Kike”) Figaredo en el año 2000, quién rápidamente supo ver el valor y la energía de esta señora, la actividad en esta casa se ha intensificado, aumentando desde entonces cada año el número de niños acogidos.



En la actualidad, en Casa Lidy viven 45 estudiantes, 23 niñas y 22 chicos estudiando la escuela primaria, secundaria y universidad. El objetivo de este hogar es proporcionar educación a jóvenes cuya situación familiar no se lo permitiría. Algunos son huérfanos, otros han sido abandonados y muchos provienen de familias rotas o muy pobres, sin recursos para enviar a sus hijos al colegio.

Lo que hace especial a esta casa es que la estructura familiar con la que fue concebida se sigue manteniendo a día de hoy: Pharrum, junto con su sobrina Mom y el marido de ésta se encargan de organizar el día a día. Aquí los chicos mayores cuidan de los pequeños como si fuesen hermanos; y todos, mayores y pequeños, colaboran juntos en las tareas del hogar.





Los niños encuentran en Casa Lidy un entorno estable que les permite centrarse en su educación y desarrollo personal. Además de asistir a la escuela en Battambang, reciben clases particulares de apoyo y clases de inglés cada día. También desarrollan el sentido de la responsabilidad y del trabajo en equipo trabajando un pequeño huerto y un arrozal durante su tiempo libre.

Hasta hace poco la gran familia de casa Lidy ha vivido en la casa original de Pharrum y su padre, al que todos llaman abuelo. Pero viendo que la familia sigue creciendo y acogiendo a niños sin recursos, S.A.U.C.E. ha financiado en 2014 la construcción de una segunda vivienda, cerca de los arrozales y tierras que trabajan. Gracias a esta nueva vivienda, las condiciones de los estudiantes han mejorado considerablemente, se forman grupos de estudio en las dos casas, es más fácil el acceso a la granja que ayuda a abastecer a la familia y, sobre todo, ha aumentado la capacidad de acogida.



Pharrum lleva manteniendo la misma filosofía desde que empezó a acoger niños en su casa en los años 80: Casa Lidy siempre ha funcionado como una gran familia en la que los propios chicos, supervisados por Pharrum se encargan del funcionamiento del centro. Todos los estudiantes dedican un rato cada día a ayudar a preparar la comida, limpiar la casa, cultivar el huerto, etc. Estas actividades, asignadas semanalmente en función de las edades de los chavales, fomentan valores muy importantes y crean un espíritu familiar en la casa.

## Deporte en el Centro Arrupe Fundación Real Madrid



En S.A.U.C.E consideramos que el deporte es una herramienta vital para construir un ambiente saludable de desarrollo personal y amistad entre las personas jóvenes, así como para fomentar los valores de sacrificio, humildad, disciplina y respeto.

A partir de 2015 comenzaremos, gracias a la Fundación Real Madrid, un ilusionante proyecto cuyo objetivo principal será la inclusión social tanto de niños discapacitados como de niños con escasos recursos, mediante la transmisión de valores presentes en la práctica de deportes de equipo. Con este proyecto se espera contribuir a la integración de estudiantes de los centros que apoyamos en el tejido socioeconómico de la sociedad camboyana, con especial atención a los estudiantes del centro “Arrupe Karuna para jóvenes con discapacidad”.

Los beneficiarios de este centro ya han alcanzado un nivel de alfabetización y escolarización muy superior al de la media camboyana (que está en 5,8 años de escuela).

Este proyecto ayudará a afianzar este logro, pero también nos ayudará a dar un paso adelante en la integración de personas con discapacidad. Los entrenamientos deportivos serán inclusivos, es decir, irán dirigidos tanto a estudiantes discapacitados como sin discapacidad. Alumnos del centro de acogida “Casa Lidy” (también apoyado por S.A.U.C.E) acudirán a los entrenamientos junto con los estudiantes discapacitados que viven en la casa de “La Paloma” (residencia perteneciente al centro Arrupe).

De este ilusionante proyecto se beneficiarán los estudiantes de los siguientes centros:

- Hogar de acogida “Centro Arrupe” para chicos y chicas con discapacidad
- Casa de acogida “Lidy”
- Hogar de acogida “Metta Karuna” en Tahen



## The Lonely Tree Café Restaurante Social, Battambang



The Lonely Tree Café es un negocio social, impulsado por S.A.U.C.E. desde 2012, y que está formado por un restaurante y una tienda de artesanías locales. Anterior al Centro de Producción Textil de La Paloma, The Lonely Tree Café es el primer proyecto socioeconómico en el que ha participado S.A.U.C.E., y el comienzo de un esfuerzo por fomentar la sostenibilidad económica de las actividades humanitarias de la Prefectura Apostólica de Battambang.

Comenzó como un proyecto de formación en hostelería a estudiantes becados y jóvenes vulnerables del entorno de la Prefectura, fomentando así su inclusión en el sector del turismo, que crece a una velocidad extraordinaria en una provincia tan poco conocida como es Battambang. No solo sería una fuente de empleo para estos jóvenes, sino también una oportunidad para incluir a personas con discapacidad en un proyecto social productivo.

Tras su arranque en mayo de 2013, The Lonely Tree Café da empleo directo a unas 15 personas, 6 de las cuales son estudiantes que desarrollan con este empleo a tiempo parcial su aprendizaje de inglés, servicio y cocina, y cuatro discapacitados que trabajan en el restaurante y la tienda. Gracias a la venta de artesanías y el éxito de sus productos, el proyecto ofrece trabajo a más de una docena de mujeres (muchas de ellas con discapacidades físicas) en pueblos remotos que producen camisas, bolsos, kromás (prenda típica camboyana), Carteras, y demás productos, de manera artesanal.

Además de la formación, el empleo y ayudar a dar a conocer las actividades humanitarias de la Prefectura Apostólica de Battambang, este proyecto tiene como objetivo ayudar a financiar dichas actividades a través de contribuciones a la Prefectura. Hasta el momento, The Lonely Tree Café ha contribuido con más de \$10.000 a proyectos de educación, apoyo a personas con discapacidad, medio ambiente y agricultura.



El negocio social lo gestiona Phía Nim que lleva colaborando con Kike Figaredo en distintos proyectos más de 6 años. Phía nació en los campos de refugiados de la frontera con Tailandia durante la guerra, y conoce a Kike desde hace más de 20 años. Phía Estudió turismo becada por la Prefectura, es profesora de baile tradicional camboyano, amante de la cocina y también diseña muchas de las artesanías que ofrece The Lonely Tree Café.



## Don Bosco Centro de Costura y Bachillerato

El centro de Don Bosco es uno de nuestros proyectos históricos y más longevos, con el objetivo de formar a niñas en situación vulnerable. La disciplina y enfoque integral de la educación de las Hermanas Salesianas en la ejecución del proyecto es una garantía de éxito.

El proyecto, que se inició como formación profesional en costura para que estas niñas tuvieran un sustento, ha ido creciendo con los años sustancialmente, siendo hoy la educación escolar secundaria y superior la actividad principal en el centro.

El desglose de estudiantes durante 2014 es el siguiente:

Grado	Estudiantes Antiguas	Estudiantes Nuevas	Total Estudiantes
Costura	14	0	14
Grado 6	0	1	1
Grado 7	0	8	8
Grado 8	0	5	5
Grado 9	7	6	13
Grado 10	4	9	13
Grado 11	17	3	20
Grado 12	5	1	6
<b>Total</b>	<b>47</b>	<b>33</b>	<b>80</b>



La escuela de costura discurre en el propio centro donde residen las niñas. Las 40 chicas de grado 6 a 10 acuden al colegio privado que llevan los religiosos de Don Bosco. Las 26 de grados 11 y 12 van a otro colegio en la ciudad de Battambang cuya matrícula cuesta USD 250 al año por chica, además de clases extras de matemáticas por la tarde. Los mayores gastos operativos de este proyecto son, como es lógico, la comida de las alumnas y el mantenimiento del centro, principalmente los salarios del staff.

El presupuesto otorgado para 2014 al proyecto fue de USD 80,000 y el coste total ha sido de USD 81,111. El funcionamiento del centro ha ido, por tanto, acorde a presupuesto (e incluso por debajo) pero nos hemos visto afectados también por la fortaleza del dólar respecto al euro.

Otro inconveniente que nos hemos encontrado este año es la prohibición gubernamental de usar madera como combustible y tener que sustituirlo por gas y carbón, más caros.



## Karuna Computer Center Salas de Educación Informática

El centro educativo “Karuna Computer Center” (KCC) tiene como objetivo promover una educación informática de calidad en la población más desfavorecida de la provincia de Battambang (Camboya). Está formado por 6 aulas de informática y una oficina central que provee a las aulas de servicio técnico y profesorado.

Karuna Computer Center siempre trabaja de la mano de otros proyectos, integrándose en su funcionamiento y permitiéndoles complementar su oferta educativa con formación informática. Cada centro se encarga de organizar los horarios y del seguimiento de la asistencia de los alumnos y el KCC de la instalación y mantenimiento de los equipos y del funcionamiento de las clases y el profesorado.

Todas las aulas se encuentran en distintos centros de atención a colectivos en situación de vulnerabilidad; cinco de ellos gestionados por la Prefectura Apostólica de Battambang y otro por los monjes budistas del templo Svay Chrum.

En las aulas se imparten clases básicas de inglés, mecanografía y ofimática y otras más avanzadas de diseño, Photoshop, programación y mantenimiento de ordenadores, entre otros. El proyecto comenzó hace 6 años y ha ido profesionalizándose poco a poco, abriendo nuevas aulas y ofreciendo clases de contenido más avanzado.



El equipo del Centro lo forman 3 responsables técnicos, 8 profesores y 6 responsables de Aula. En la actualidad más de 450 alumnos acuden a estudiar a las aulas de informática. El director del centro está terminando los trámites con el ministerio de educación camboyano y en abril de 2015 esperamos que el Karuna Computer Center sea reconocido oficialmente como centro de estudios y los diplomas que emita sean oficiales. Este reconocimiento animará aún más a los alumnos y les permitirá incluir los títulos obtenidos en sus currículos.



La distribución de la oficina y aulas del centro es la siguiente:

1. Oficina central: Situada dentro de la ciudad de Battambang, junto a la oficina de la Prefectura Apostólica. En ella trabajan el director del centro y los técnicos y se centraliza la gestión del profesorado.
2. Aula "Pet Yei Chi": Localizada también en la ciudad de Battambang, dentro del término de la iglesia católica junto con numerosos proyectos como un centro de salud, una guardería, programas de atención a discapacitados.
3. Aula "La Paloma": Situada a las afueras de la ciudad de Battambang, el centro "La Paloma" pertenece al centro Arrupe para personas discapacitadas. Este centro es un hogar para 50 niños y adolescentes con discapacidad fundado en 2001 por Monseñor Enrique Figaredo.
4. Aula "Salesianas". Localizada en la ciudad de Battambang en un internado de niñas y adolescentes gestionado por las hermanas salesianas. Las hermanas acogen niñas y adolescentes provenientes de zonas rurales donde no pueden continuar los estudios. Las chicas que han abandonado el colegio reciben formación profesional de costura durante dos años y las que aún continúan con sus estudios reciben el apoyo necesario.
5. Aula "Hogar MettaKaruna" de Taken: Situada en el centro del mismo nombre que se encuentra en el pueblo Taken a 10 Km de Battambang. Este hogar es un internado para 120 niños y niñas en situación de vulnerabilidad provenientes de zonas rurales. Es gestionado por la iglesia católica.
6. Aula "Tep Im". Localizada en el centro de estudiantes "Tem Im", también en el término de la iglesia de la ciudad de Battambang. Este centro acoge a jóvenes varones provenientes de zonas rurales para que puedan cursar sus estudios en la universidad.
7. Aula "Templo Budista": Situada en el pueblo Svay Chrum a 17 km de la ciudad de Battambang. Este aula se encuentra dentro del templo budista del pueblo. Los templos budistas son unos de los principales medios de ayuda social del país. Basándose en uno de los pilares de la religión budista, la caridad, los templos acogen y asisten a los más necesitados de la zona.



# Agradecimientos

Queremos aprovechar esta oportunidad para agradecer a todas aquellas personas y entidades que, durante el pasado año 2014, nos han ayudado a hacer realidad esta historia de ilusión y esperanza del pueblo camboyano. En especial nos gustaría dar las gracias a las siguientes entidades:

- Endesa
- Mutua Madrileña
- Fundación Mutua
- Iberdrola
- IBM
- The Angus Lawson Memorial Trust
- DKV Seguros
- Fundación Alimerka
- Parroquia San José De Las Matas
- Probitas
- Fundación Ebro Puleva
- Fundación Alianza 68
- Inditex
- Fundación Profesor Uría
- Pepejeans
- CAF - Clifford Chance
- CAF - Disney
- Fondatione BLN
- Cáritas
- Fundación Caixa
- Manos unidas
- Fundación Villacellino
- AS Inversiones
- Campgaia SL
- Col. Mediadores Seguros
- Fortress FCF UK Limited
- Fundación Price Waterhouse
- Galcamsa
- Robert Bosch España SLU
- Fundación para la Promoción de Acciones Solidarias







Historias de nuevos miembros de esta gran familia camboyana

## Toy y las ganas de jugar

La región de Paillín, una provincia camboyana fronteriza con Tailandia, es una de las zonas del país con mayor número de minas antipersona y de Explosivos Remanentes de Guerra (ERG). Desgraciadamente, muchas de estas minas llevan nombre y apellido, como el de Tik Toy, de 10 años, que el pasado 9 de Septiembre pisó una de ellas mientras buscaba setas a menos de un kilómetro de su casa. Esa mina le voló la pierna izquierda, que ha perdido por encima de la rodilla.

Cuando el Padre Kike se acerca al Hospital Provincial de Battambang a conocer a Toy por primera vez, éste le recibe con una amplia sonrisa. En su expresión no hay rastro de resentimiento ni de autocompasión, parece como si nada hubiera cambiado en su vida a raíz del accidente. Toy está muy contento de poder recibir visitas que le saquen de la rutina del hospital. Han pasado ya los momentos más duros de dolor y lo único que quiere es tener alguien con quien jugar. Kike ha ido preparado: lleva un cuaderno, unas pinturas y un par de coches de juguete. Desde el momento en que el pequeño ve estos tesoros, surge un vínculo de amor entre los dos. Kike coge las pinturas y dibuja una casa, una margarita y una silla de ruedas. El pequeño toma el relevo y lo primero que hace es copiar la silla de ruedas.

Mientras tanto, Lorenzo y yo nos acercamos a hablar con los padres, que miran con incredulidad al extranjero de pelo blanco que lleva un rato jugando con su hijo. Desde el principio se muestran muy amigables y es el padre quien insiste en contarnos cómo vivió el accidente de Toy. Como fue a pocos metros de su casa, nada más oír la explosión sa-



lió corriendo hacia el lugar donde había escuchado el estruendo y donde sabía que su hijo estaba buscando setas con otros niños. Cuando llevaba recorridos unos quinientos metros de trayecto, se encontró con su vecino, que llevaba a Toy en volandas, sangrando a borbotones, y con un joven que cargaba en brazos con otro niño inconsciente, con heridas y quemaduras en la espalda. Rápidamente, cogió al pequeño y voló hacia la carretera, donde consiguieron parar a un coche que les llevó al hospital público de la ciudad de Paillín, a unos 10 Kilómetros al oeste de su casa. Este modesto hospital no está preparado para atender casos tan graves, por lo que trasladaron a Toy en ambulancia hasta la ciudad de Battambang.

Fue la hora y media más larga de su vida, comenta el padre. Toy no perdió el conocimiento en ningún momento, estuvo despierto con los ojos muy abiertos y apenas se quejó del dolor. Cuando llegaron a Battambang, metieron al pequeño en la sala de operaciones donde por fin pudo descansar gracias a la anestesia. La operación no duró mucho y, a las pocas horas, Toy estaba reposando junto a su padre, su madre y su hermano pequeño, en una habitación compartida con otras 7 familias.

Al poco tiempo de su operación, ofrecimos a la familia trasladar a Toy a nuestro centro de salud en la Prefectura, para que se recuperase de sus heridas con mayor tranquilidad y cuidado. Llevan ya unas semanas con nosotros y no deja de asombrarnos la sencillez con la que todos afrontan este duro golpe que les ha dado la vida. No tienen lugar para la autocompasión ni para lamentarse, sino que miran hacia el futuro.





Se mantienen unidos, ayudándose y entendiendo cada uno cual es su lugar: los hermanos de Toy están en casa, atendiendo las labores y apoyando desde la triste distancia; los padres no se separan de su hijo y le dan aliento y cariño durante las largas noches para que resista el dolor que Toy siente en su pierna amputada.

Esta familia de gente sencilla nos está dando a todos una lección de grandeza. Impresiona ver como el padre acaricia el muñón de su hijo, recorriendo de memoria las zonas que alivian su dolor, no sintiendo ningún rencor hacia los que causaron la tragedia, sino abrigando amor por su hijo y esperanza por que pueda estudiar en nuestro centro, donde sabe que a Toy se le abrirá un futuro lleno de oportunidades. Este padre nos hace reflexionar sobre la inmensa capacidad de perdón que tienen los camboyanos, enfrentándose a los problemas sin buscar culpables que ya no existen. Donde cualquier persona vería una desgracia, esta familia ve que se le abre una posibilidad que hasta ahora no había tenido, la posibilidad de dar a su hijo una buena educación.

Mientras tanto, Toy sigue pensando en jugar y disfrutar. Cada día nos llena de alegría con su sonrisa y, poco a poco, se va integrando dentro de la gran

familia que formamos en el centro Arrupe, donde pronto comenzará a estudiar. Su vida no termina por padecer una discapacidad sino que, al contrario, ahora empieza un nuevo camino, lleno de retos y dificultades pero también de superación, esperanza, amor y progreso.

¡Bienvenido a Arrupe, Toy! Gracias por llenar de agua nuestros corazones y gracias por no perder nunca las ganas de jugar.



Battambang, octubre 2014

Federico Barreras

Voluntario de la Prefectura Apostólica de Battambang

## Tres ángeles de sonrisa blanca



En Camboya, muchas familias que viven en la humildad se enfrentan, a menudo, con retos que superan sus posibilidades. La situación de necesidad en la que viven no les permite pensar más allá del mañana, pues las dificultades del día a día son de por sí suficientemente graves. La sencillez de estas personas hace que no tengan la opción de pensar y plantearse su propio futuro, pues viven anclados en su delicado presente. Esta dura realidad tiene un coste muy alto en los más pequeños, los hijos, precisamente los que menos futuro tienen ante sí. Por ejemplo, es muy común que, cuando falta la madre, la hermana mayor asume su rol y se convierte en el ama de casa, en la que atiende a su familia, cocina, limpia y se olvida de sí misma, normalmente abandonando el colegio y los estudios.

Srey Nu, Neng y Ning son tres hermanos camboyanos que están muy, muy unidos y viven con alegría, pese a las dificultades que padecen. Hace tres años se murió su madre y, como suele ocurrir, Srey Nu, la hermana mayor, dejó el cole para atender a sus hermanos pequeños. Entonces ella sólo tenía 10 añitos, pero se vio obligada a asumir responsabilidades mucho mayores de las que la inocencia debería.

Su padre, Pu Noit, era por entonces un hombre sin esperanza, dado a la bebida, que sólo alcanzaba a ayudar en la parroquia del pueblo de Taken, cuidando el jardín y haciendo pequeños apaños. Srey Nu tuvo que convertirse en la referencia de la casa, educando y cuidando a sus dos hermanos pequeños y atendiendo a su padre, encargándose de que el hogar se mantuviese unido, demostrando una madurez de alguien mucho más profundo y fuerte de lo que su edad mostraba.

Desgraciadamente, hace tan sólo tres meses, Pu Noit falleció repentinamente. La tradición camboyanica implicaría que los niños huérfanos marchan a vi-

vir al templo, convirtiendo en este caso a estos tres ángeles en pequeños monjes budistas. Gracias a la excelente relación que Kike y la parroquia tienen en esta comunidad, Srey Nu, Neng y Ning han sido acogidos en el Centro de Taken, hogar ya de otros muchos niños en situaciones similares. Ahora, el centro brilla con tres sonrisas blancas más que dan sentido a nuestra tarea diaria y que nos recuerdan lo importante que es tener presentes a los demás en nuestras vidas, lo esencial que es estar cerca de los necesitados, que no es más que estar cerca de Dios.

A Srey Nu le ofrecemos en Taken lo que queremos para ella y para todos: la oportunidad de vivir con dignidad y esperanza. Ahora ella puede estudiar, puede formarse y puede vivir sin miedo. Ahora ella puede afrontar un horizonte de mayores posibilidades. Todos nosotros estaremos a su lado para acompañarla y ser su aliento, pero la grandeza de nuestra presencia aquí es que le devuelve a ella, y no a la circunstancias, la dirección de su vida. Después de Srey Nu, quedan otros muchos niños más por acoger. Con esfuerzo y alegría en el corazón, podremos ir contando sus historias.



Battambang, noviembre 2014

Irene Rehberger  
Voluntaria de la Prefectura Apostólica de Battambang



**“Pensé que iba a ser pobre toda la vida”**  
 Cuando la vida da oportunidades

“Cuando la mina explotó y me quedé sin pierna, pensé que iba a ser pobre toda la vida, que no iba a poder trabajar nunca más”. Srey Sowat , varón camboyano de 54 años nos dice esto rodeado de sus tres nietos y su mujer, 28 años después en su casa de Rattanak Mondol , donde vive y cosecha una tierra propia gracias al programa Outreach, una iniciativa de la Prefectura Apostólica de Battambang que busca la integración en la vida económica y social de las personas con discapacidad.

Sowat es una historia de superación gracias al apoyo recibido. Una vida en la que la discapacidad no tiene la última palabra sino que es motivo de empezar un nuevo camino. Un camino lleno de dignidad y esperanza.

“Nací en la provincia de Kampong Thom. Éramos muy pobres. No recuerdo una infancia feliz. Vivía con una tía de mi madre y echaba mucho de menos a mis padres. Mi vía de escape era ir a cuidar las vacas”.

Sowat tuvo oportunidad de ir a la escuela unos años, pero tuvo que dejar los estudios antes de lo deseado para trabajar y salir adelante. En 1979, cuando tenía 19 años, los vietnamitas pidieron vo-

luntarios y se alistó en el ejército de coalición de Hun Sen, actual primer ministro de Camboya. Posteriormente le enviaron a la guerrilla de Pailin, donde se refugiaron los jemereros rojos. Peleó contra ellos.

### Una tierra envenenada de minas

“En aquella época la guerrilla era muy fuerte. Yo estaba encargado de proteger la carretera nacional 5, que va de Pursat a Phnom Penh. Entré en una casa que estaba junto al camino a inspeccionarla. Estaba con más personas, con otros militares. Dentro de la casa fue donde me estalló la mina”. El explosivo destrozó su pierna derecha, desde el pie hasta encima de la rodilla. Tenía entonces 28 años.

Un instante en el que todas las esperanzas de este hombre se enterraron a causa de una mina antipersona, ese invento macabro del ser humano que ha dejado heridas o mutiladas a alrededor de 44.000 personas en Camboya. Aún quedan 1,914.81km<sup>2</sup> contaminados por minas y otros explosivos remanentes de la guerra. Se calcula que al año estallan unas 300 minas en territorio camboyano.

“Pensé que me moría”. Tuvieron que amputarle la pierna. Sowat se mueve hoy gracias a una silla de ruedas unas veces y otras gracias a una prótesis con la que es capaz, con la ayuda de una muleta, de arar la tierra, de jugar con sus nietos y de tener una vida muy cercana a la normalidad.



En 1990 Sowat se casó y se fue a vivir con su mujer a un centro de discapacitados en Phnom Penh. Estuvieron tres años. Han tenido cinco hijos, tres de ellos trabajan en Tailandia.

### **El equipo Outreach conoce a Sowat**

En 2001 Sowat y su familia se trasladaron a Battambang. Vivían cerca de la Prefectura Apostólica, pastoreada por el jesuita español Enrique Figaredo, “Kike”, tal y como le conocen todos. Kike había iniciado allá por los años 90 el programa Outreach en Camboya y ahora seguía activo en la provincia de Battambang.

Sowat conoció a Pur Sot, líder del programa Outreach y a Chantu, trabajadora social en 2001, en una de las visitas que los equipos hacen a los hogares de la zona para conocer las necesidades de los miembros de la familia con discapacidad y apoyarles a través de microcréditos, acceso a la educación, a asistencia sanitaria, proporción de tierras o participación en comunidades agrarias.

“Dos personas de Outreach me vinieron a visitar varias veces. Al cabo del tiempo me ofrecieron si quería tener una casa donde vivir y unas tierras. Me puse muy contento. Estaba viviendo en una casa prestada en Battambang y no tenía dinero para pagar los estudios de mis hijos”.

Antes de aceptar la propuesta, Sowat consultó con su hijo mayor, que entonces ya trabajaba en Tailandia. Decidieron que sí. Fue entonces cuando se trasladó con su familia a la comunidad agrícola de Rattanak Mondol, en el noroeste de la provincia de Battambang.

### **Cooperativas agrícolas: un futuro cierto**

Rattanak Mondol es una de las cuatro comunidades agrícolas del programa Outreach. El objetivo es la integración en la vida económica y social de las personas con discapacidad. En el caso de esta comunidad, la Prefectura ha proporcionado a 6 familias con un miembro con discapacidad una casa, un terreno propio y otro común para cultivar con el fin de que tengan un medio de vida. También cuentan con una escuela y multitud de niños corretean por los caminos.

Hasta la fecha hay cuatro comunidades sostenidas por el programa Outreach: dos que se han creado y cuentan con casas, tierras propias y compartidas, una escuela y un centro comunitario (Prey Thom y Rattanak Mondol), una en la que se ha provisto de tierras para cultivar a los vecinos con discapacidad

que ya vivían en la zona (Otagnea) y una última a la que se da apoyo a una comunidad existente con la construcción de pozos, viviendas y a través de microcréditos comunitarios.

### **“Corazón lleno de agua”**

Srey Sowat dice que desde que “Iokopok Kike” (padre Kike) le dio una casa y una tierra, está feliz. En camboyano la traducción literal de “feliz” o “alegre” es tener “el corazón lleno de agua”. El agua es vida. Así se muestra Srey Sowat, con el corazón lleno de agua. “Es lo mejor que me ha pasado. Ahora tengo una vida normal. Tengo dónde vivir y no me tengo que preocupar por mi futuro. Ahora que tengo tierras y una casa tengo la necesidad y la obligación de trabajarlas. Tengo ese sentido de la responsabilidad”.

Nos despedimos de él pero antes nos muestra su huerta donde cosecha lechugas. Para ello se coloca la prótesis, coge la muleta y nos dirigimos a esa pequeña tierra prometida. Nos la enseña orgulloso y agradecido. Tiene muchas razones para ello. Y me marchó pensando qué sería de este pequeño rincón de Camboya en el que tantas vidas rotas han resurgido si no fuera por la ingente y callada labor de la Iglesia y de tantas personas y organizaciones que creen y trabajan por la paz y la reconciliación.



Battambang, agosto 2014

Diana Valcárcel

S.A.U.C.E.